



MUERTOS AL PECADO, PERO VIVOS PARA DIOS

Texto: ROMANOS 6:1-14

INTRODUCCIÓN

La salvación de un cristiano no se puede perder porque en definitiva no depende de nosotros, sino de lo que Cristo hizo. La gracia que nos es ofrecida en Cristo es abundante para cubrir todos nuestros pecados presentes pasados y futuros no importan cuantos o que tan serios sean.

Pero increíblemente esta gloriosa verdad ha sido usada a través de los siglos para consentir e incluso promover el pecado. Y Pablo que estaba consciente de cómo se pervertía esta verdad de la justificación por la fe sin las obras humanas, habiendo concluido su exposición y defensa de esta doctrina al final del capítulo 5 comienza ahora a partir del capítulo 6 a rebatir esta perversión o mal uso que se hacía de esta verdad.

Con esto entramos en una nueva sección de la carta que tiene como asunto central la doctrina de la santificación del cristiano. Vamos a considerar este pasaje siguiendo 3 encabezados:

- La objeción, vv.1-2.
- La explicación, vv. 3-10
- Aplicación, vv.11-14

1. LA OBJECCIÓN - VV. 1-2

A. La objeción planteada.

Pablo presenta algunas preguntas que nos dejan ver la objeción que se le presentaba a la doctrina de la justificación:

¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?"

La objeción que se hacía es que la doctrina de la justificación por la fe era una licencia para los hombres pecar.

Esta forma de pensar ha existido a lo largo de toda la historia cristiana y ha tomado muchos matices y formas...



Muertos al Pecado, pero Vivos para Dios

- Judas el escritor de la carta que lleva su nombre nos dice que desde el primer siglo había muchos **que convierten en libertinaje la gracia**.
- Otros lo llevaron más lejos diciendo que mientras más pecamos más damos gloria a Dios al magnificar su gracia haciéndola ver más abundante y generosa. Ese fue el caso de **Gregori Rasputín**.
- Una forma más moderada de esto en nuestros días, es decir que, al final si hiciste una profesión de fe no importa como vivas o hayas vivido después de eso, tú eres salvo.

¿Qué dice Pablo de esto?

B. La respuesta a la objeción.

v.2 **²En ninguna manera.**

- Absolutamente no.
- Eso es imposible.
- Perezca ese pensamiento.

NO EXISTE UN CRISTIANO, QUE ES SALVO, PERO VIVE ABIERTA, LIBRE Y CONTINUAMENTE, EN LA PRÁCTICA DEL PECADO.

“el practica el pecado es... del diablo”

C. El argumento o la razón.

v. 2b ²En ninguna manera. ...Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Pablo nos dice que la razón por la que ningún cristiano vivirá en el pecado es porque el cristiano murió al pecado.

2. LA EXPLICACIÓN, VV.3-10

Hay 2 maneras como los cristianos morimos al pecado (vv.3-5, vv.6-10):

En la conversión, en el momento que yo puse mi fe en Cristo como Señor y salvador, sucedió mucho más que el mero acto forense o legal de yo ser declarado justo delante de Dios. En ese momento fui unido a Cristo en la esfera espiritual. “...**hemos sido bautizados en Cristo Jesús...**” (v.3).



Muertos al Pecado, pero Vivos para Dios

Esto no es una referencia al bautismo en agua, aunque es lo que ilustramos en el bautismo en agua. Esto es el bautismo del Espíritu Santo que Pablo describe en **1 Cor. 12:12-13**.

Esta **unión con Cristo** lo que hace que recibamos todos los beneficios de la salvación. Pero además...

A. Por la muerte y resurrección con Cristo yo soy un nuevo hombre. vv. 3-5

Lo que eso significa en la práctica es que el viejo yo, el pecador, el que vivía en el pecado y se deleitaba en el pecado y que amaba el pecado murió. Y resucitó un nuevo individuo que ahora se deleita en Cristo y quiere agradecer a Dios.

La salvación implica siempre un cambio de naturaleza, **2 Cor. 5:16-17**

¿Es esto verdad de ti?

B. Por la muerte y resurrección que experimentamos en Cristo ya el pecado no tiene autoridad o poder sobre nosotros. vv 6-10

El día de la conversión pasamos de estar bajo el dominio y poder del pecado, a estar bajo la autoridad y poder de Dios.

Col. 1:13 ***"¹³el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo."***

El cristiano ya no es esclavo del pecado, por lo tanto, ya no tenemos que servir al pecado.

No hemos sido librados de la presencia del pecado o de la influencia del pecado en nuestras vidas. Todavía nos sentiremos tentados a pecar y todavía tendremos deseos pecaminosos en nosotros, lo que hemos sido liberados del poder y autoridad que antes el pecado tenía sobre nosotros. ¡¡Ahora podemos decirle que no!!

3. LA APLICACIÓN – versos 11-14

Pablo nos deja ver 3 cosas que nosotros necesitamos hacer para poder vivir la vida de santidad que es propia de un cristiano:

A. Conocer nuestra nueva posición y condición en Cristo.

v. 3 ***¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?***



Muertos al Pecado, pero Vivos para Dios

v. 6 **“sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.”**

v. 9 **“sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; más en cuanto vive, para Dios vive.**

B. Asimilar nuestra nueva posición y condición en Cristo.

¹¹Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Porque los seres humanos somos criaturas de hábitos. Y estamos habituados a actuar de cierta manera. Ahora necesitamos asimilar que ya no somos ese que hacía esas cosas.

C. Vivir según nuestra nueva posición y condición en Cristo.

Practicar esta libertad del pecado. Y esta parte tiene 2 aspectos:

1. Rechazar y apartarnos del pecado, verso 12
2. Cultiva y persigue la justicia, verso 13b

Siempre será mucho más fácil vencer el pecado en tu vida si estás haciendo uso de todos los medios de gracia que Dios te da para batallar el pecado y vivir en santidad.

CONCLUSIÓN

¹⁴Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿?

Mientras la ley nos manda a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos, la gracia nos enseña a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos y vivir sobria justa y piadosamente.

Corre Juan corre, manda la ley, Pero no me da manos ni me da pies.
Mejor noticia nos trae la gracia, Me manda a volar pero me da alas.